

De la escritura de la pasión a la pasión por la escritura

Manuela ÁLVAREZ JURADO
Universidad de Córdoba

RESUMEN: El Renacimiento francés conoce un auténtico 'vértigo' de voces femeninas que inician su andadura en *el apasionante mundo de la escritura*. La mujer escritora en el Renacimiento francés, no sólo es sujeto de su propio discurso sino que deviene a su vez objeto del mismo, fundamentalmente a través de una serie de obras, de corte didáctico o moralizador, que combinando hábilmente el arte de *plaire* y de *instruire*, se configuran en auténticos manuales de comportamiento amoroso, destinados siempre a las *dames amoureuses*.

ABSTRACT: French Renaissance offers a frenzy number of feminine voices newly on the run within the exciting world of literature. Women writers in this epoch are not only subject of their own discourse but object at the same time. This can be seen in a series of works, of a didactic and moralizing sort, which cleverly combine the art of *plaire* and *instruire* to become real handbooks of loving aiming at *dames amoureuses*.



1. ELLAS TAMBIÉN HABLABAN DE AMOR

Tradicionalmente las voces masculinas se han dejado oír en la literatura de todos los tiempos tomando como objeto de sus discursos a la mujer, *objet de la plus haute vertu*¹.

El Renacimiento francés conoce un auge de producciones masculinas, tratados de moral doméstica² que no pretendían sino consolidar y continuar la formación

1. Hacemos referencia a la recopilación de décimas que Maurice Scève dedicara a su amada Pernette du Guillet bajo el título: *Délie, objet de la plus haute vertu*.

2. Winn, C., «La femme écrivain au XVI^e siècle», *Poétique* 84 (1990), pág. 436.

de la mujer en el seno de la familia y del hogar. Estos manuales renacentistas, teñidos de intereses masculinos, no satisfacían las necesidades de las mujeres que continuaban relegadas a los espacios interiores y condenadas al eterno silencio. Así, de esta educación selectiva³, de este silencio impuesto, de esta insoportable soledad surge la pasión femenina por el discurso:

Noz parens ont de louables coustumes,
 Pour nous tollir l'usage de raison,
 De nous tenir closes dans la maison
 Et nous donner le fuzeau pour la plume⁴.

La escritora renacentista comienza a cultivar el ministerio de la palabra escrita y oral, a través de una vasta profusión de obras, de corte didáctico y moralizador que combinan hábilmente el arte de *plaire* y el de *instruire* en una perfecta armonía en la que la destinataria es la mujer renacentista.

Esta incipiente pasión por la escritura supone una auténtica trasgresión que impulsa a la mujer escritora a la apertura, a salir fuera del hogar, trasgrediendo su tradicional vinculación a lo doméstico, fuera del lecho conyugal, trasgrediendo la sagrada institución del matrimonio y finalmente fuera de sí misma, a través de una de las más importantes trasgresiones, la palabra, que vehiculará todas estas huidas ficticias.

El discurso femenino renacentista se inscribe en unas coordenadas culturales en las que platonismo y petrarquismo se fusionan para dar lugar a un nuevo género literario, los tratados filosóficos sobre el amor, constituyéndose éste en el tema prioritario de la mayoría de las producciones literarias renacentistas. Efectivamente en el Renacimiento europeo se hablaba de amor y en Francia, como es lógico, también se hablaba de amor. Sin embargo no olvidemos que ellas también hablaban de amor; a veces celebraban reuniones en las que departían distendidamente, a la manera boccacciana, sobre todo tipo de cuestiones amorosas, en otras ocasiones se expresaban a través de la palabra escrita dando lugar a auténticos *ars amandi*. Dentro de la población femenina, algunas mujeres tenían una completa educación humanista, si bien el número de ellas era lamentablemente escaso, "*les dames qui lisent, lisent ce qui parle d'amour*"⁵. Sin embargo, el amor

3. *Op. cit.*, pág. 437.

4. Roches, Madeleine de, *Ode I, Œuvres de mes-dames de Roches de Poitiers, mere et fille*, Paris: Abel l'Angelier, 1578, pág. 2.

5. De Maulde la Clavière, R., *Les femmes de la Renaissance*, Paris: Didier, 1898, pág. 369.

no debe ser contemplado sino como un "pre-texto" que sirve a la escritora para poder abandonarse a su gran pasión, la escritura:

Plus elles ont résisté à Amour, et plus s'en treuvent prises. Elles ferment la porte à raison. Tout ce qu'elles craignoient ne le doutent plus. Elles laissent leurs occupation muliebres. Au lieu de filer, coudre, besongner au point, leur estude est se bien parer, promener es Eglises, festes et banquets pour avoir tousjours quelque rencontre de ce qu'elles ayment. Elles prennent la plume et le luth en main: escrivent et chantent leurs passions et en fin croit tant cette rage, qu'elle abandonnent quelquefois pere, mere, maris, enfans, et se retirent ou est leur coeur⁶.

De la mano de la apasionada escritora renacentista iniciaremos el recorrido por la vasta geografía de la pasión amorosa en la que se dan cita espacios amplios, abiertos al vértigo de las pasiones y espacios reducidos, abocados al tortuoso abismo de la quietud y el silencio.

2. "AUX NOBLES DAMES AMOUREUSES"

El componente moralizador de estos tratados femeninos se pone de manifiesto desde el comienzo a través del *prólogo*, que en este tipo de producciones reviste generalmente el carácter de epístola dedicatoria⁷. Este elemento textual de gran tradición literaria, presenta la historia como *exemplum* a evitar. Para ello la autora garantiza al lector la autenticidad de lo que relata, lo que moverá más fácilmente el espíritu de éste. Por otra parte, en ocasiones este recurso recibe una importante modificación consistente en la inclusión en el relato de un nuevo elemento, *le vécu*. En este caso la historia es real y al mismo tiempo autobiográfica. La autora presenta sus vivencias con la intención de que sirvan de ejemplo a las lectoras y observen la conducta que no deben seguir⁸:

6. Labé, L., *Op. cit.*, pág. 97.

7. En las obras que analizamos se ha de distinguir entre la auténtica dedicatoria de la obra, generalmente destinada a una dama ilustre, así Louise Labé ("a Clémence de Bourges") y Jeanne Flore ("a Madame Minerve, sa chiere cousine") y por otra parte el destinatario implícito al que la autora hace continuamente alusión a lo largo de la obra; es el caso de Hélienne de Crenne que dedica su obra ("Aux lisantes" y "A toutes honnestes Dames"), Jeanne Flore ("Aux nobles dames amoureuses") y Louise Labé ("Aux dames Lionnoises").

8. "Apparemment le seul souci de l'auteur, comme dans le cas de Marguerite de Navarre, est celui d'être vrai. Cette nécessité demande de ne rien cacher, de dire tout au nom de cette vérité qui va servir d'exemple aux autres femmes", Ewa Janiszewska Kozłowska, «Le destin féminin dans *Les Angoisses Douleureuses* et *La princesse de Clèves*», *Folia Literaria*, 14 (1985), pág. 87.

Par ce que je suis certaine par moy mesmes que les dames naturellement sont inclinées à avoir compassion, *c'est à vous, mes nobles dames*, que je veulx mes extremes douleurs estre communiquées(...)⁹.

Quand vous lirez, *ô Dames Lionnoises*,
 Ces miens escrits pleins d'amoureuses noises.
 Quand mes regrets, ennuis, despits et larmes
 M'orrez chanter en pitoyables carmes.
 Ne veuillez pas condamner ma simplesse,
 Et jeune erreur de ma fole jeunesse¹⁰.

(...)j'avois prinse la plume en main pour le vous mettre par escript. Puis tout soudain je me suis advisée que je feroys chose tresagreable et plaisante *aux jeunes dames amoureuses*, lesquelles loyament continuent au vray service d'amour(...)¹¹.

Voilà mes dames une histoire que voluntiers je vous montre icy pour exemple, à fin que, quand vos mariz vous donnent des cornes de chevreux, vous leur en donnez de cerf¹².

A toutes jeusnes dames,
 Je vous veulx conseiller:
 Ne vous fiez en hommes
 Ny a leur beau parler,
 Ny aussy faulte de couraige
 Ou vous en serez trompez¹³.

La posibilidad de un provecho moral para las lectoras convierte estas obras en un instrumento de gran utilidad; de este modo la *utilitas* se une a la *delectatio* y a la *doctrina* en un discurso predicante en el que la autora adquiere un alto compromiso con el público lector, las damas enamoradas.

Este diálogo que la escritora renacentista establece con la sociedad femenina

9. Crenne, Hélisenne de, *Les Angoisses douloureuses qui procedent d'amours*, pág. 34. Todas las referencias a Hélisenne de Crenne serán tomadas de la edición crítica presentada y anotada por Jérôme Vercurtysse, París, Lettres Modernes, Minard, 1968, (la cursiva que aparece en esta cita y en posteriores citas es nuestro).

10. Labé, L., *Élégie III*, pág. 115. Todas las referencias a las obras de Louise Labé, provienen de la edición presentada por F. Rigolot, París: Flammarion, 1986.

11. Flore, J., *Comptes Amoureux*, pág. 56. Las referencias a la obra de J. Flore han sido tomadas de la edición presentada por Ginebra: Slatkine Reprints, 1971.

12. Navarre, Marguerite de, *L'Heptaméron*, III^{ème} nouvelle, pág. 726. Las alusiones a la obra de Marguerite de Navarre remiten a la edición de *L'Heptaméron* presentada y anotada por Pierre Jourda, *Conteurs français du XVI^e*, París: Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), 1956.

13. Poema XI, anónimo, tomado de la recopilación presentada por Norris J. Lacy, *26 chansons d'amour*, París: Klincksieck, 1975, pág. 67, vv. 30-35.

se ofrece como práctica evangelizante. Efectivamente estos discursos son auténticas parábolas en una sociedad en la que lo religioso se mezcla con lo profano, en la que la figura del clérigo aparece bastante deteriorada correspondiendo pues a la mujer asumir el papel de instructora, papel que hasta el momento había sido detentado por la doctrina de la Iglesia:

(...)entièrement soumise à son confesseur, ses heures réglées par la sonnerie des offices, l'épouse bourgeoise ne jetait les yeux que sur des horizons sans surprise¹⁴.

Así pues, asistimos a la transposición de las Sagradas Escrituras al discurso femenino renacentista, como se verá más adelante.

3. EL RECORRIDO PASIONAL.

El discurso renacentista de la pasión se configura como un microcosmos significativo que genera su propio referente, el evangélico, como acabamos de señalar. El análisis conjunto de la pasión en los diferentes discursos femeninos renacentistas tiene lugar gracias a la presencia en cada uno de ellos de lo que Batjin denominó serie-semántica. La serie semántica de la pasión es pues común a todos ellos y presenta diversas variantes sémicas, que constituirán el objeto de nuestro estudio.

Por otra parte, la serie de la pasión se entrecruza con la serie de lo sagrado produciéndose una adaptación de conceptos del ámbito evangélico al de la pasión. Este trasvase entre ambas series es debido a la presencia de un término común a ambas, la pasión, que para el mundo de lo evangélico alude a la pasión por excelencia, esto es, la de Cristo.

De este modo podemos hablar de estilización paródica ya que asistimos a una recreación del lenguaje parodiado, en este caso el evangélico, lo que dará lugar a la constitución de un universo paralelo al parodiado, si bien en estos textos el grado de parodización es mínimo ya que sólo se observa a través de la emergencia en el texto de una serie de elementos que remiten a otros de la serie paralela. Así, como ya hemos señalado, la escritora se erige en apóstol de la verdad que es transmitida a través de un discurso a modo de parábola dirigido a un público de fieles que esperan impacientes ser adoctrinadas, *toute l'époque avec son appétit d'apprendre les y pousser*¹⁵.

14. Perouse, G.-A., *Nouvelles françaises du XVI^e siècle*, Ginebra: Droz, 1977, pág. 96.

15. Perouse, G.-A., *Op.cit.* pág. 96.

Por otra parte, la pasión amorosa se presenta bajo un signo de *gratuidad* del mismo modo que la Pasión evangélica: *parquoy son amour n'estoit fondee sur nulle fin, sinon de l'aymer de tout son pouvoir le plus parfaitement qu'il luy estoit possible*¹⁶, de sufrimiento, que llega a producir heridas no cicatrizables, y que finalmente encuentra su afirmación en la muerte. Del mismo modo, en todos estos discursos encontramos términos como *punition, condamnation, purgatoire* todo lo cual revela la presencia de una cultura evangélica en la mujer escritora renacentista. Esta era una gran lectora y entre sus principales lecturas se encontraban Las Santas Escrituras:

(...)incontinent que je suys levée, je prends la Sainte Escripiture et la lys, et, en voiant et contemplant la bonté de Dieu (...)par le don qu'il nous faict de son amour. passion et merites (...) ¹⁷.

De este modo el amor es minuciosamente analizado grado a grado, en una completa tipología amorosa que desde el nacimiento de este sentimiento universal, recorrerá los diferentes estadios hasta su desencadenamiento y resolución final. Estas autoras bebieron de las fuentes clásicas pero no olvidemos que muchas de ellas guardan aún importantes reminiscencias de un medievalismo tardío, lo que nos lleva a pensar que estas nuevas teorías sobre el amor asientan así sus bases sobre un *Fin Amors* evolucionado.

La pasión en su sentido más amplio se presenta como principio activo y activador que pone en marcha un auténtico proceso dialéctico fundado principalmente en la alternancia de insistencias y resistencias, ausencias y presencias, encuentros y desencuentros. En este proceso podemos llegar a distinguir entre una pasión positiva, fuerza creadora, germinadora, productora y una pasión negativa, estéril, destructora. Sin embargo no debemos contemplar estas dos caras de la pasión aisladamente ya que generalmente ambas alternan en todo proceso pasional.

La pasión creadora que identificaremos con la pasión escritural, tiene su origen en el deseo. La contemplación del otro genera una sed de posesión que puede revestir un carácter positivo, es decir el deseo que acaba en sí mismo, en la mera admiración de la belleza del otro, es el *affectueux désir*¹⁸:

16. Navarre, Marguerite de, 9^{ème} nouvelle, *Op. cit.* pág. 748.

17. Navarre, Marguerite de, "Prologue", *Op. cit.* pág. 707.

18. Crenne, Hélisenne de, *1 Epistre Invectorie à son mary*, *Œuvres*, Ginnebra: Slatkine Reprints, 1977 (edición sin numerar).

J'aime une amie entièrement parfaite
Tant que j'en sens satisfait *mon désir*¹⁹.

Est-il chose plus grande
Qu'une *amoureux désir*
Quan honneur luy commande? (...) ²⁰.

Por otra parte el deseo presenta una carga altamente carnal, este es el deseo de posesión, no ya a través de la mirada sino que nos encontramos ante un deseo carnal, fruto de la nueva sensibilidad que comienza a gestarse a partir del siglo XVI^o, *la notion presque obsessive du phénomène érotique*²¹:

"(...) mais il me prioit de délaissier le *fol désir* que j'avais de mon jeune amy²².
Quoy voyant Pyrance ne sçavoit plus que devenir pour appaiser *l'ardentissime désir*, qui le destruisoit par vive impatience²³.

Este loco deseo se corresponde en los textos con una gran variedad de términos, así para Hélistenne el deseo desenfrenado será igualmente: *appétit vénérien*, *affection inmodérée*, *appétit sensuel*, *cupidité inmoderee*. El deseo da paso al placer, esto es, placer de amar y, al mismo tiempo placer de decir que se ama:

Brief, le plus grand *plaisir* qui soit apres amour c'est d'en parler²⁴.
Et commença l'amour, poulcée de son contraire, à montrer sa très grande force. (...).
Après que l'amour eust vaincu ce premier soupson et que les deux amans commencerent à prandre plus de *plaisir* que jamais à parler ensemble(...) ²⁵.

El placer supone la realización del deseo, la consecución de un primer objetivo, el acercamiento, el contacto, o simplemente, en una línea platónica, el placer puede residir en la contemplación, en una mirada cargada de deseo:

19. Navarre, Marguerite de, *Dizains*, pág. 94, *Anthologie poétique française (XVI^{ème} siècle)*, par M. Allem, París: Flammarion, 1965.

20. Norris Lacy, *Op. cit.* pág. 21.

21. Sasu, V., «Idéologie amoureuse dans le lyrisme féminin français du XVI^{ème} siècle», *Folia Litteraria*, 14 (1985), pág. 63.

22. Crenne, Hélistenne de, *Op. cit.*, pág. 57.

23. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 69.

24. Labé, L., *Débat de Folie et d'Amour*, pág. 76.

25. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.*, 10^{ème} nouvelle, pág. 764.

(...) selon l'opinion d'aucuns, amours n'est autre chose qu'une *contemplation de la chose aimée*, de laquelle, plus de délit se prend avec la pensée qu'avec l'effet corporel²⁶.

Mais, après avoir porté ceste passion bien ung an, ne se voulant soulaiger comme les autres qui aiment, *par le regard et la parolle*(...)²⁷

(...) il dresse l'oeil au lieu d'où desjà depend le tendre fil de sa vie: *il contemple la grande beauté de sa damoiselle*, et quasi s'entreoublie.²⁸

Marguerite de Navarre, para quien el amor terrestre no es sino una etapa más para alcanzar el amor espiritual²⁹ o amor del Creador, pone en boca de Dagoucin una auténtica teoría de los fundamentos del verdadero amor:

(...) je veulx dire que si nostre amour est fondée sur la beaulté, bonne grace, amour et faveur d'une femme et nostre fin soit plaisir, honneur ou proffict, l'amour ne peut longuement durer; car, si la chose sur quoy nous la fondons default, nostre amour s'envolle hors de nous. Mais je suis ferme à mon opinion, que *celluy qui ayme, n'ayant autre fin ne desir que bien aymer*, laissera plus tost son ame par la mort, que ceste forte amour saille de son cueur³⁰.

Sin embargo bajo la apariencia de ese amor espiritual puede ocultarse un amor lascivo y carnal:

Après le sermon, regarda soigneusement où le prescheur diroit la messe, et là assista et print les cendres de sa main, qui estoit aussi belle et blanche que dame le sçaurôit avoir (...). Croyant asseurement que un tel amour spirituel et quelques plaisirs qu'elle sentoit n'eussent seu blesser sa conscience (...). Ainsy *ce feu, souz tiltre de spirituel, fut si charnel*, que le cueur qui en fut si embrassé brusla tout le corps de ceste pauvre femme(...) elle fut prompte à enflamber, et sentyt plus tost le contentement de sa passion(...)³¹.

La pasión amorosa en la mayor parte de los discursos femeninos, reviste el carácter de una llama encendida, candente, tradicional metáfora del *amour-feu*³²

26. Crenne, Hélisenne de, *Op. cit.*, pág. 139.

27. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 43^{ème} nouvelle, pág. 987.

28. Flore, J. *Op. cit.*, pág. 18.

29. "(...) jamais homme n'aimera parfaitement Dieu, qu'il n'ait parfaitement aimé quelque creature en ce monde.", Marguerite de Navarre, *Op. cit.* 19^{ème} nouvelle, pág. 846.

30. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 8^{ème} nouvelle, pág. 746.

31. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 35^{ème} nouvelle, pág. 947.

32. "Parquoy par experience appertement ie cognois qu'amour se peut comparer à une flamme et

que hace arder el corazón de los que se dejan arrastrar por este sentimiento poderoso, *faisait brûler de sa flamme mon cœur*³³, *je n'ai qu'amour et feu en mon courage*³⁴.

Ne reprenez, dames . si j'ai aimé.
Si j'ai senti milles *torches ardentes*³⁵.
Mais *d'amour la flamme* on voit mourir
Aussi soudain qu'on la voit allumée
Pour ce qu'elle est toujours accoutumée
Comme le feu à force et véhémence;
Et celle-là n'est jamais consumée;
Car sa vigueur s'augmente en sa clémence³⁶.

(...) c'est *un feu* par nulle puissance d'eau inextinguible, c'est une ardeur que nulle glace ne pourroit réfrigérer³⁷.

Il n'est rien que nous plaise
Que de bruler d'un *doux feu*³⁸

Entre el silencio y el lenguaje fluyen las lágrimas³⁹. Esta pasión como fuego encendido que arde constantemente no podía recibir otro alivio que las lágrimas. El agua que brota del manantial del deseo frustrado, de la ausencia, del dolor. Nos encontramos ante una segunda fase del lenguaje corporal: tras la mirada sostenida de los amantes, las lágrimas que, a través de su recorrido, nos permiten observar la progresión y la transformación del proceso amoroso. El placer solitario de las lágrimas, mezcla de dulzura y melancolía, supone una relación del yo consigo mismo, un repliegue sobre la propia interioridad. Esta expresión del cuerpo, generalmente surgida del dolor, no es sino una manifestación fisiológica más de la sensibilidad humana, de la pasión desbordante. Pero los límites de esta pasión comienzan a desdibujarse en su veloz acercamiento al exceso:

ardeur; laquelle s'elle n'est aucunesfois ventillee et souflee, elle se meurt en peu de temps", Crenne, Hélienne de, *XI Epistre, Op. cit.*

33. Labé, L., *Elégie I*, vv. 1-4, *Op. cit.*, p. 107.

34. Labé, L., *Elégie III*, vv. 68-70, *Op. cit.* pág. 117.

35. Labé, L., *Sonnet XXIV*, vv. 1-2, pág. 134.

36. Guillet, Pernelle du, *Rimes de gentille et vertueuse dame Pernelle du Guillet, lyonnaise*, *Anthologie Poétique française*, par M. Allem, Paris: Flammarion, 1965, pág. 261.

37. Crenne, Hélienne de, *Op. cit.* pág. 91.

38. Roches, Catherine des, *Op. cit.*

39. Buffault, Anne Vincent, *Histoire des larmes*, Paris: Rivages/Histoire, 1986, pág. 7.

La sensibilité n'est pas expression inmaîtrisée du corps, elle se présente un peu comme un art de vivre qu'il faut savoir conduire, en évitant les excès dangereux et les influences trop directes sur la "machine" humaine⁴⁰.

Las lágrimas no sólo hacen su aparición como manifestación corporal y prueba irrefutable del dolor y el sufrimiento de la pasión de amor sino que, al mismo tiempo, constituyen un importante recurso de la escritora para provocar la compasión de las nobles *dames amoureuses* que llegasen a leer su relato. De este modo observamos incluso en algunas escritoras una voluntad explícita de hacer llorar a las lectoras con el fin de atraer su benevolencia. La invitación al placer de verter lágrimas va unida al propósito implícito de instrucción, tan común en estas obras como ya hemos señalado anteriormente. Esto se explica sobre todo debido a la constante tendencia de la mujer a abrir su corazón, a transmitir sus sentimientos y emociones ya que llorar, y sobre todo, si este acto tiene lugar en un espacio público, significa dejar al descubierto la interioridad. Así la mujer se vierte a través de la escritura y a través de las lágrimas:

Et en ce disant me assis en mon lit, faignant d'estre grièvement atteinte de maladie, dont il desplaisoit grandement à mon mary; et s'efforçoit de appasier mes larmes, pleurs, douleurs et souspirs(...) ⁴¹.

Tu es, tout seul, tout mon mal et mon bien;
Avec toi, tout, et sans toi je n'ai rien;
Et, n'ayant rien qui plaise à ma pensée,
De tout plaisir me treuve delaissee
Et pour plaisir, ennui saisir me vient
Le regretter et plorer me convient⁴².

(...) elle pleuroit et lamentoit piteusement en sa chambre⁴³.

Sin embargo a veces estas lágrimas vertidas no llegan a producir el consuelo deseado: (...) avec les misérables regretz dont je suis agitée, sans avoir espérance de quelque refrigeration⁴⁴.

De este modo la pasión aparece expresada bajo la metáfora del agua, en este caso agua en abundancia, estancada, profunda en forma de lágrimas, que fluye y

40. *Op. cit.*, pág. 59.

41. *Op. cit.*, pág. 19.

42. Labé, L., *Elégie II*, *Op. cit.* vv.81-85. *Op. cit.*, pág. 113.

43. Flore, J., *Op. cit.* pág. 15.

44. *Op. cit.*, pág. 91.

ahoga los sufrimientos de amor; es el abismo marino que atrae y retrae a un tiempo, es la dialéctica de la pasión que finaliza enguyendo al amante en un torbellino sin retorno:

O miserable, je te voy *submergée et noyée* en ceste damnable volupté⁴⁵.
 O longs desirs, ô esperances vaines
 Tristes soupîrs et *larmes coutumières*
 A engendrer de moi *maintes rivières*,
 Dont mes deux yeux sont *sources et fontaines*⁴⁶.

A raíz de este desenfrenado juego de contrarios que supone la pasión amorosa: *je vis/je meurs; je me brûle/je me noie; j'ai chaud/froidure; vie molle/vie dure; ennuis/ joie*⁴⁷ o bien *mon amour doux amer*⁴⁸, o incluso *doux martyre*⁴⁹, comienza a desarrollarse una patología, *l'amour-maladie*⁵⁰, cuyos síntomas son susceptibles de ser analizados y diagnosticados:

Parquoy de jour en jour ce pauvre desolé feichoit de fine douleur, et pallisoit de griefve melancolie, et courroux. Ses levres estoyent attenuées, tout le sang luy fuyoit du visage (...) ⁵¹.

Je continuay celle pénible et douloureuse vie, qui me causa une *maladie* qui m'accompagnera jusques à la mort(...)mon mary voyant cela, me vouloit faire user de plusieurs sortes de médecines, dont je ne tenois conte, cognoissant qu'il n'y avoit qu'une seule médecine qui me peult guérir (...) ⁵².

(...) peu à peu, sans autre maladie, commença à diminuer, et en peu de temps changea de telle sorte qu'il sembloit qu'il convist la beaulté de son visaige du masque de la mort, où d'heure en heure il alloyt joyeusement (...). Et se laissant ainsy aller au desespoir et à la tristesse, perdit le boire et le manger, le dormir et le repos ⁵³.

45. Crenne, Hélisienne de, *Op. cit.* pág. 142.

46. Labé, L., *Sonnet III*, vv. 1-4, *Op. cit.* pág. 122.

47. Labé, L., *Sonnet VIII*, *Op. cit.* pág. 125.

48. Romieu, Marie de, *Chanson XVIII, Les Premières Œuvres Poétiques*, París: Droz, pág. 89.

49. Roches, Catherine des, *La tragicomédie de Tobie et Sarra*, *Op. cit.*

50. "Mais l'amour qui surprend ses victimes à la manière d'une *fièvre*, avec des alternances de froid et de chaud, des périodes d'enthousiasme et de dépression". Frappier, J., *Amour courtois et table ronde*, Ginebra: Droz, 1973.

51. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 70.

52. Crenne, Hélisienne de, *Op. cit.* pág. 97.

53. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 9^{ème} nouvelle, pág. 749.

La pasión de amor se presenta como herida abierta, llaga en el costado, que reclama un remedio para su cicatrización:

D'amour je fuz *blessee*⁵⁴.
 Que je sens lentement *la playe* dedans l'ame⁵⁵.
 Car je suis tant navrée en toutes parts
 Que plus en moi une nouvelle *plaie*
 Pour m'empirer ne pourrait trouver place⁵⁶.
 (...) c'est une *playe* que nulle médecine ne peut souder⁵⁷.

(...) qu'il ne fust bien guery de toutes ses *playes*. hormis celle que l'amour et le despit luy avoient faict en cueur⁵⁸.

Al analizar los escritos de estas "teóricas del amor", podemos observar que la serie de la pasión amorosa, bajo la influencia de la serie evangélica, se bipolariza dando lugar a un importante maniqueísmo, ya presente en *El Banquete* de Platón, que distinguía entre dos Venus, la Venus celeste y divina que dará lugar a un Amor honesto y la Venus libidinosa de la que surgirá un Amor torpe. Esta importante diferenciación domina todo el Renacimiento y cristalizará en la distinción entre un amor terrestre y un amor divino.

Marguerite de Navarre, distingue entre amores negativos, terrestres, esto es, no dominados por razón, que dañan gravemente al sujeto pasional:

Et luy qui n'avoit qu'*amour bestialle*(...)se monstra plus bestial que les bestes avecq lesquelles il avoit esté longtems⁵⁹.

Et aussy, de vous aimer d'une *amour vitiouse*, comme ceulx qui esperent de leur long service une recompense au deshonneur des dames(...) ⁶⁰.

Un secretaire, pourchassant, par *amor, deshonnete et illicite* (...) ⁶¹.

54. Lacy, Norris J., *Op. cit.*, pág. 5.

55. Romieu, Marie de, *Eglogue d'un amant desespere, sa dame se monstrant courroucée a l'encontre de luy, avec la complainte qui s'ensuit*, v. 11, *Op. cit.* pág. 52.

56. Labé, L., *Sonnet III*, vv. 12-14, *Op. cit.* pág. 122.

57. Crenne, Hélisenne de, *Op. cit.*, pág. 105.

58. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 4^{ta} nouvelle, pág. 732.

59. Navarre, Marguerite de, *Op. cit.* 2^{na} nouvelle, pág. 719.

60. *Ibidem*, 10^{ma} nouvelle, pág. 761.

61. *Ibidem*, 27^{ma} nouvelle, pág. 914.

(...) qu'il n'y a rien plus dangereux qu'amour quand il est *fondé sur vice*⁶².
 (...) voylà. ung amour qui se devoit *nommer cruaulté*⁶³.

Para Marguerite existe otro tipo de amor, igualmente peligroso que, si no va acompañado de virtud, puede generar una pasión negativa, *l'amour de soy*, el amor narcísico, *l'amour propre* que es condenado por la mayor parte de los escritores renacentistas: Narciso condenó y despreció el Verdadero Amor y su comportamiento no se hizo merecedero sino del mayor castigo, la muerte:

Las. de moy-mesme je brusle. de moy-mesme je suis amoureux (...). En ce point mes dames. mourut Narcissus. contempteur du vray Amour. Ne veuillez donc despriser le feu amoureux⁶⁴.

(...) car amour de soy est une passion qui a plus tost saisy le cueur que l'on ne s'en advise. (...) car une amour vitieuse de soy-mesmes. se defaict. et ne peult durer en ung bon cueur⁶⁵.

Se trata pues, de una defensa de la alteridad en el amor, del carácter dialógico de la pasión en contraposición a la unilateralidad, a la univocidad:

Il me semble qu'il est tems que la vérité vous oste *la sottie amour* que vous portez à celluy qui ne vous ayme poinct⁶⁶.

En la escala de este amor condenable y negativo introduce Hélistenne los siguientes términos:

(...) quand *l'appétit sensuel* me vint livrer un tresdur assault me voulant persuader de le suyvre(...) ⁶⁷.

(...) je cognois appertement ton cueur estre subvertu et escahuffé d'*ardeur libidineuse*. et as contaminé pudicité pour en suyvre *amour lassif*⁶⁸.

(...) ton *effrénée lascivité*⁶⁹.

62. *Ibidem*, 31^{ème} nouvelle, pág. 932.

63. *Ibidem*, 31^{ème}, pág. 933.

64. Flore, J.. *Op. cit.*, pág. 113.

65. Navarre, Marguerite de. *Op. cit.* 35^{ème} nouvelle, pág. 952.

66. Navarre, Marguerite de. *Op. cit.* 3^{ème} nouvelle, pág. 724.

67. Crenne, Hélistenne de. *Op. cit.*, pág. 40.

68. *Ibidem*, pág. 50.

69. *Ibidem*, pág. 54.

(...) ton *appétit vénérien* envenimé ton cueur qui auparavant estoit pur et chaste⁷⁰.
 (...) je vous prie de laisser ceste *affection immodérée*, vous montrant homme vertueux
 en sorte que raison domine et soit supérieure de *l'appétit sensuel*⁷¹.

Tu dis souffrir une *vehemente passion* en l'ame qui procede pour amour: laquelle *ne
 consiste en vertu*⁷²

Certes ceste veritable opinion que tu as de moy, te fait estimer que ie sois plus
 stimulé, et violement pressé par *temeraire hardiesse* ou par *cupidité immoderee* que
 pour la cordialle et fidele amour⁷³.

Para Catherine des Roches:

Il faut d'un amour pudique
 Aymer les chastes beautez.
 Non pas d'un *vouloir lubrique*
 En chercher les privautez⁷⁴.

Jeanne Flore pone en guardia a las damas enamoradas contra la fausse amour:

(...) la contesse Meridienne, soubdain par un traistre de *fausse amour* (*fausse amour*,
 dis-je, car douceur ne peut jamais impetteer qu'elle regarde fors pour en avoir
 passetemps et se mocquer de luy)⁷⁵.

La otra cara del amor, pasión positiva, productora, que transforma al sujeto
 pasional en un ser virtuoso, se presenta bajo la siguiente estructura semiológica en
 Marguerite:

Et, dès ce temps, *l'amour gentil* qui, sans occasion que par force de luy mesmes,
 estoit entré au cueur d'Amadour, luy promist de luy donner toute faveur et moyen
 pour y attaindre⁷⁶.

(...), par ceste *amour tant ferme et loyalle* qui a esté entre nous deux (...) ⁷⁷.

70. *Ibidem*, pág. 55.

71. *Ibidem*, pág. 107.

72. Crenne, Hélisienne de. *V Epistre, Les epistres familiares de ma Dame Helisienne*, Œuvres, Slatkine Reprints, 1977, (edición sin numerar).

73. *Ibidem*, XI Epistre Familiere.

74. Roches, Catherine des, *La tragicomedie de Tobie et Sarra*, *Op. cit.*

75. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 56.

76. Navarre, Marguerite de, 10^{ème} nouvelle, *Op. cit.*, pág. 755.

77. *Ibidem*, 19^{ème} nouvelle, pág. 840.

(...) parce que sa *parfaicte amour* ne vouloit qu'elle asseist jugement sur ung soupson⁷⁸.

Para Hélisenne la pasión positiva proviene directamente del corazón, *amour cordiale*, y no está contaminado por ningún otro tipo de sentimiento, se trata del verdadero amor, del puro amor:

(...) car ie te iure que nulle chose (sino *amour cordiale*) ceste iniuste chose perpetrer me stimuloit: mais si precedentement d'une amour fervente t'ay aymé à present que doy se faire (...) ⁷⁹.

Jeanne Flore aconseja a las lectoras enamoradas dejarse llevar por el verdadero amor, *gardez vous bien du vray amour offendre*⁸⁰. *La Tragicomedie de Tobie et Sarra* de Catherine des Roches abunda en términos referidos al verdadero amor, *chaste affection, douce passion, amour pudique, amour sage*.

El matrimonio aparece como un deber pero en algunas ocasiones esta institución se contempla como remedio al amor excesivo e impúdico:

(...) affin qu'ilz ne perdissent par immaturée mort leur unique fille, trouverent opportun et brief *remede de la marier*⁸¹.

El amor conyugal aparece como paso intermedio, reposo del amor ya que para el Capellán nada tenía que ver con el amor⁸². El marido era el dueño del cuerpo mientras que al amante se le reservaba el espíritu⁸³. Pero en el matrimonio se gesta un nuevo tipo de amor, *l'amour-jalousie* que, como pasión extrema dará lugar a las acciones más violentas fruto del triángulo que se establece entre el amante, el marido y la amada, *je sçay bien que la jalousie est une passion aussi importable comme l'amour*(...)⁸⁴.

Louise Labé presenta de manera novedosa *l'amour-jalousie* desde una perspectiva

78. *Ibidem*, 20^{ème} nouvelle, pág. 871.

79. Crenne, Hélisenne de, *Epistre Familiere IX*, *Op. cit.*

80. Flore, J., *Op. cit. Introduction aux nobles dames amoureuses*.

81. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 86.

82. "Le ménage c'est donc la bonne niche de gros pain(...)c'est la maison modeste et trapue, où l'on mange, où l'on couche (...)vouloir mettre la passion dans le mariage, c'est vouloir mettre une cathédrale dans une chambre à coucher", De Maulde La Clavière, R., *Op. cit.*, pág. 36.

83. Sasu, V., *Op. cit.*, pág. 169.

84. Navarre, Marguerite de, 47^{ème} nouvelle, *Op. cit.*, pág. 1003.

femenina, es decir, en este caso la mujer es quien sufre los celos provocados por el engaño del amado, *qui de tout tems t'a esté si fidelle?*⁸⁵. Para la mujer, los celos son un continuo sufrimiento, una muerte que se repite cada día, *que mille fois je souhaite la mort/ ne vivant pas, mais mourant d'une Amour/ lequel m'occit dis mille fois le jour*⁸⁶.

El matrimonio se constituye generalmente en prisión, encierro, pérdida de la libertad:

J'ayme trop mieulx estre seulette
Que d'avoir ung fascheux mary(...)⁸⁷.

(...) Pyralius le villain tenoit sa femme enclose à tort et sans raison en celle sorte chartre⁸⁸.

Hélisenne pretende presentarnos el amor conyugal como prototipo del amor virtuoso en contraposición a la desenfadada lascivia que nace de toda relación ilícita basada fundamentalmente en el deseo sensual, al margen de toda castidad. Hélisenne aconseja a las lectoras sobre los castigos que Amor impone a aquellos que no respetan la sagrada institución matrimonial y que se abandonan al Amor prohibido:

O pauvre Dame, veux tu préférer *amour lascif à l'amour matrimonial*,
qui est chaste et pudicque(...)⁸⁹.

Sin embargo y a pesar del enorme dolor que este amor ha provocado en el corazón de Hélisenne, ella no muestra arrepentimiento alguno por haberse dejado conducir por él, (...) *je n'en ay contriction ne repentance mais suis ferme et stable à l'amour de mon amy*⁹⁰.

Pero la pasión amorosa puede, en su grado extremo, llegar a anular los sentidos y razón lo que dará lugar a un tipo de amor presente en la mayoría de los textos renacentistas desde el *Elogio de la locura* de Erasmo al *Débat de Folie et d'Amour* de Louise Labé:

85. Labé, L., *Élégie II*, *Op. cit.*, pág. 110.

86. *Op. cit.*, pág. 113.

87. Lacy, Norris J., *Op. cit.*, XXIV, pág. 13.

88. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 14.

89. Crenne, Hélisenne de, *Op. cit.*, pág. 40.

90. *Op. cit.*, pág. 86.

(...) existe en la escala inferior y más degradada, el exceso del amor, un amor que impide el conocimiento, obstruye la acción y priva de la libertad, un amor que fija al sujeto a un solo objeto de conocimiento y atención, que roba su voluntad hasta hacerla cautiva y que, por todo ello, puede considerarse *locura* e irracionalidad⁹¹.

Nos encontramos pues, ante una auténtica enajenación del sujeto pasional. Este sale de sí mismo para fundirse con el objeto formando junto a él un todo inseparable a la vez que el sujeto pierde parte de sí. Esta pasión de amor extrema ciega los sentidos, onnubila la mente, hace que el sujeto se conduzca en la oscuridad:

(...) la passion d'amour est la plus importable de tous les autres et celle que plus aveugle tous les sens(...)⁹².

En los diferentes tratados de amor que venimos analizando no podía faltar un detallado análisis de la *furor amoris*, esa pasión descontrolado, sin medida que llamaremos Locura:

Il me semble que le gentil homme que vous louez tant de hardiesse, devrait plus estre loué de *fureur d'amour* qui est une puissance si forte, qu'elle faict entreprendre aux plus couartz de ce monde ce à quoi les plus hardiz penseroient deux foyz⁹³.

(...) mais le *fol amour* qu'il avoit à ceste femme luy rendit tellement les sens hebetez(...)⁹⁴.

Las, il ignoroit que mon mal procedait des passions de l'âme, et que l'excessif amour en fust cause, car il pensoit que j'eusse delaiissé la *folle amour* qui me possédoit et seigneuroit⁹⁵.

El más importante estudio renacentista sobre la naturaleza de Amor y Locura corresponde a Louise Labé⁹⁶. En él estas dos pasiones aparecen hermanadas, (...) *que jusque ici Amour n'avoit esté sans Folie*⁹⁷, ya que Locura no es sino un exceso de amor, un amor sin medida y sin riendas, desbocado, ciego, sin control. En todo Amor hay siempre algo de Locura, alguna manifestación externa, (...)

91. Trías, E., *Tratado de la pasión*, Madrid: Mondadori, 1988, pág. 47.

92. Navarre, Marguerite de, 10^{ème} nouvelle. *Op. cit.*, pág. 771.

93. Navarre, Marguerite de, 16^{ème} nouvelle. *Op. cit.*, pág. 828.

94. *Ibidem*, 26^{ème} nouvelle, pág. 906.

95. Crenne, Hélisenne de, *Op. cit.*, pág. 100.

96. Labé, L., *Débat de Folie et d'Amour*, *Op. cit.*

97. Labé, L., *Op. cit.*, pág. 98.

*tellement que ceus qui aymeront, feront tousjours quelque tour de fol*⁹⁸.

En el Debate se establecen las diferencias y aproximaciones entre ambas pasiones: Amor es limitado en general a una sola persona (en el amor no correspondido), o bien a dos (amante y amiga) sin embargo Locura, en tanto que pasión sin límites, es abierta, gratuita, extensible a todo y a todos. Amor proporciona un placer secreto, oculto, por el contrario Locura es un sentimiento de manifestaciones públicas, difícil de ocultar.

A pesar de que la escritora a través de la práctica predicante de la escritura pretende llevar a cabo una apología del Verdadero Amor y una condena del amor impúdico, se abandona generalmente a éste último, sin reservas, sin arrepentimientos, lo que Louise Labé presenta como el componente de locura presente también en los amores femeninos:

Elles Blament tous les hommes pour un. Elles apellent foles celles qui aiment. Maudissent le jour que premierement elles aymerent. Protestent de jamais n'aymer: mais celâ ne leur dure gueres. Elles remettent incontinent devant les gens ce qu'elles ont tant aymé. Si elles ont quelque enseigne de lui, elles la baisent et rebaisent, sement de larmes, s'en font un chevet et oreiller, et s'escoutent elles mesmes plaignantes leurs miserables destresses (...). Et en tous ces actes, quels traits trouvez vous que de Folie?⁹⁹.

Del mismo modo que se ofrecía el matrimonio como el *remedio amoris* a la pasión incontrolada, encauzándola hacia unos parámetros sociales tradicionales, el único remedio que se presenta a la *furor amoris* es la muerte. La muerte como liberación de la dolorosa experiencia amorosa, culminación de la pasión:

Mais j'en sçay assez bon nombre qui *ne sont mortz d'autre maladie* que d'aymer parfaitement¹⁰⁰.

(...) car si la *mort*, d'un costé, le tourmentoit, l'amour de l'austre costé, augmentoit la *martire*¹⁰¹.

(...) de ce dont je ne suis peu defendre estant en vie, finalement en la *mort* me delivrera¹⁰².

(...) Amour n'est autre chose qu'une oblivion de raison qui à personne prudente (ne)

98. Labé, L., *Op. cit.*, pág. 178.

99. Labé, L., *Op. cit.*, pág. 98.

100. Navarre, Marguerite de, 8^{ème} nouvelle, *Op. cit.*, pág. 747.

101. Navarre, Marguerite de, *Ibidem*, 10^{ème} nouvelle, pág. 770.

102. Flore, J., *Op. cit.*, pág. 71.

convient, par ce qu'il trouble le conseil et rompt les haultz et généreux espritz. Il énerve toute la puissance, il fait la personne lamentable, ireuse, prodigue, téméraire, superbe, noisive, immémorable de Dieu, du monde et de soy-mesmes (...). Et finalement les entretient en misère, détresse, langueur, martyre, et inhumaine affliction; le plus souvent les conduit à cruelle *mort*, par un damnable desespoir.¹⁰³

El carácter paradójico del amor, encarnado en el amado, hace de éste símbolo a un tiempo de muerte y de vida. Así finalmente el Amor deviene Amor Redentor operando la Resurrección del otro, su vuelta a la vida:

Mais, luy, à deux doigtz de la mort, voyant entrer celle qui estoit *sa vie et resurrection*, se sentit si fortifié, qu'il se yecta en sursault sur son liect(...)¹⁰⁴.

Sin embargo y como señalábamos al comienzo de este trabajo, la Pasión de Amor no era sino un pre-texto¹⁰⁵ a la práctica escritural renacentista. El Amor no llegó a liberar a la mujer sino es en la ficción y ésta continuó prisionera del lecho conyugal y en definitiva, prisionera de su sueño:

Et si jamais ma pauvre ame amoureuse
Ne doit avoir de bien en vérité
Faites au moins qu'elle en ait en mensonge¹⁰⁶.

103. Crenne, Hélisenne de, *Op. cit.*, págs. 140-141.

104. Navarre, Marguerite de, 9^{ème} nouvelle, *Op. cit.*, pág. 749.

105. "(...)qu'il faut que chacun chante ou ses passions ou celles d'autrui, ou couvre ses discours d'Amour sachant qu'il n'y a rien, qui le puisse mieus estre reçu", Labé, L., *Débat de Folie et d'Amour*, pág. 76.

106. Labé, L., Sonnet IX, *Op. cit.*, pág. 126.